

Las tareas ideológicas y políticas de la Juventud en las luchas de la clase trabajadora

Por **JAIME AHUMADA PACHECO**

Acaba de realizarse en Santiago la XVII Conferencia Nacional de la Juventud Socialista. En su sesión inaugural, ante la presencia del secretario general del Partido y representantes de las organizaciones juveniles de los Partidos del FRAP, el dirigente máximo de los jóvenes socialistas chilenos, Jaime Ahumada Pacheco, que posteriormente fue reeligido secretario general de la F.J.S., dio un interesante informe político a las delegaciones asistentes, venidas de todas las provincias, desde Tarapacá a Magallanes. El informe de Ahumada es un espléndido resumen de las tareas de la Juventud Socialista, de la lucha general política de los jóvenes trabajadores y de los métodos desarrollados para cumplir la línea de Frente de Trabajadores, ratificada en el último Congreso general del Partido en Los Andes. Con una comprensión amplia y exacta de las responsabilidades políticas de los jóvenes en las luchas del pueblo, Ahumada denuncia el menguado criterio de quienes todavía creen que los problemas de los jóvenes trabajadores son distintos a los problemas que afectan a la clase obrera en general. Desahucia la fórmula confusionista que habla de pretendidos "problemas específicos de la juventud" y plantea las condiciones reales de la lucha común de los trabajadores que, en Chile, desde la infancia hasta la vejez, sufren la más despiadada explotación de la burguesía terrateniente y monopolista.

Estamos viviendo, los jóvenes latinoamericanos, una etapa fundamentalmente revolucionaria. Trascendentales cambios se operan en todos los frentes de la actividad diaria de nuestros pueblos, y las grandes masas de campesinos, obreros, estudiantes, pobladores, todos los hombres de trabajo, comienzan a protagonizar el capítulo más interesante de nuestro desarrollo: la consolidación de los caminos hacia la libertad y el progreso, y la toma del poder por las mayorías explotadas.

La conquista del poder por el pueblo

La reacción y el imperialismo sufren derrotas tras derrotas, y el ascenso acelerado de las fuerzas productivas a los primeros lugares de la lucha antimperialista y antiburguesa abre las posibilidades ciertas de la conquista del poder por el pueblo. Nuestra ideología, el marxismo-leninismo, constituye el resorte fundamental que entrega a todos los hombres las dimensiones de su capacidad para construir la nueva sociedad y llegar a ser el árbitro de sus propios destinos. El marxismo-leninismo, en

sus diversas y vigorosas caracterizaciones, es hoy la triunfante bandera de batalla de todos aquéllos que desean mejores niveles de vida, independencia nacional, desarrollo económico y justicia social para sus respectivas nacionalidades.

Nuestro continente se está constituyendo en el gran escenario de una nueva lucha, cada vez más intensa, y crecientemente definitiva. Las masas populares combaten en todos los frentes contra sus opresores. Superando dialécticamente viejos esquemas, han tomado razón de su propia fuerza y en poderosos frentes de trabajadores están pidiendo cuentas a las burguesías entreguistas y al imperialismo explotador e inmisericorde. La lucha por la liberación popular es, por lo tanto, una lucha profundamente clasista, antiburguesa y antimperialista.

La lucha de los jóvenes latinoamericanos

En esta gran empresa de liberación popular, la Juventud está jugando un papel decisivo. Las luchas de los estudiantes y obreros de Guate-

mala hacen temblar al tirano Ydígoras Fuentes; el constante batallar de los jóvenes de San Salvador es una espina clavada en los traseros de la Junta Militar que des gobierna ese país; el empuje vigoroso de la juventud cubana va creando la base material de la primera revolución socialista de nuestro continente, que rompió con todos los esquemas de los pseudorrevolucionarios o de los revolucionarios cómodos al decir del Ché Guevara; el heroísmo de los jóvenes venezolanos que combaten en todas partes contra los esbirros de la tiranía burguesa-petrolera del señor Betancourt; la sorda e intransigente resistencia de la juventud a los imperialistas insufla nuevos bríos al movimiento de liberación popular en Haití, Nicaragua, Paraguay, y muy especialmente en Puerto Rico, nación sojuzgada por el Imperio yanqui; la unidad que se está produciendo entre los jóvenes campesinos del Noreste brasileño con los jóvenes gauchos de Río Grande do Sul, levanta en alto la bandera intransigente de la liberación popular que liderizan el socialista Francisco Juliao, esperanza roja del pueblo carioca, y el gobernador Leonel Brizzola; la inquebrantable decisión de los jóvenes uruguayos de arrasar con los imperialistas y la burguesía traidora se expresa en la marcha patriótica de la Juventud, que realizara con ocasión de la conferencia de Punta del Este; con energía y coraje la juventud argentina combate la política del Pentágono y el Departamento de Estado, que está poniendo en marcha el títere J. M. Guido; y en nuestra patria, junto al Partido Socialista y el FRAP, la juventud trabajadora busca desesperadamente el camino que conducirá al poder al movimiento general de los trabajadores y estudiantes, para clavar así, una nueva estrella marxista-leninista en el firmamento latinoamericano.

Las grandes tareas de la juventud Las tareas que tienen que afrontar nuestra organización y el FRAP juvenil en el futuro son inmensas. Requieren de la colaboración y comprensión de los más vastos sectores de trabajadores y estudiantes, ya que, en el fondo, estamos lanzando el definitivo ataque contra la burguesía nacional y el imperialismo y jugando la última carta dentro del marco de esta fraudulenta democracia representativa, donde impera la "ley del embudo", en contra de las aspiraciones y posibilidades de los trabajadores.

La Juventud Socialista así lo ha comprendido. Su profundo sentimiento unitario; su clara concepción de las tareas que debemos

realizar en conjunto con las otras fuerzas populares, sin actitudes hegemónicas ni sectarias; su solvencia revolucionaria indiscutida y su intransigencia clasista, son la mejor garantía para los jóvenes chilenos de que la gran empresa de liberación popular será cumplida sin vacilaciones ni transacciones vergonzosas.

La ruta de los jóvenes socialistas Esto que nosotros decimos no son frases retóricas ni palabras dichas al pasar, lanzadas irresponsablemente al viento. Cuando los Jóvenes Socialistas planteamos algo, quiere decir que ese algo debe ser cumplido a cualquier costo.

Las páginas de heroísmo escritas por nuestra Juventud están aquí. Nosotros somos su continuación irrenunciable.

La historia nuestra empieza un 1º de noviembre de 1935, cuando un apretado grupo de jóvenes chilenos, en el Teatro Recoleta, inauguraba el primer congreso de nuestra organización. Carlos Colella, obrero en una fundición, fue nuestro primer secretario general. Desde ese día, la burguesía chilena y su amo imperial norteamericano, no han vivido con la tranquilidad idílica de otras épocas. Nos ha sentido en todas partes. Unas veces más vigorosos y fuertes; en otras, derrotados, pero no vencidos; y las más de ellas, bajo cualquier circunstancia, luchando en forma incansable por construir mejores días, por abrir los senderos por donde penetren las banderas rojas de la revolución.

Los mártires de la F.J.S. Bastias fue el primero. La lucha contra el fascismo fue la lucha de la juventud socialista.

¡El fascismo no pasará, la Juventud Socialista vigila! grito de batalla del movimiento juvenil de ese entonces. En Concepción, tumbado por las balas de la bestia parda, murió este marino nuestro.

En un día nublado de principios de invierno, Llanos gritó **¡Viva el Socialismo!** y los señoritos falangistas de La Cisterna lo acribillaron.

La tercera esperanza que se tronchó en la noche de 1937 fue Héctor Barreto, que llevaba prendida en sus pupilas la fantasía del escritor y la serena mirada del revolucionario. Su muerte roja, **tan roja como el color de la sangre**, se extendió por los campos y caminos de Chile impulsando la marea y el coraje que derrotaran al fascismo.

Martínez se embarcó hacia España para rendir el homenaje verdadero a la Revolu-

ción, y en una curva del camino de la vida se quedó parado, mientras la metralla imperialista continuaba deshojando a un pueblo que tenía en esos instantes el valor de un mundo. Oria, Vielma y Valenzuela, fueron los otros. Sus vidas son un ejemplo permanente. Ellos nos señalan, ellos nos abrieron el camino. No bajemos los rostros en un minuto de silencio. Alcémoslos hacia la vida, porque en cada joven socialista arde la llama de Barreto. Este es nuestro homenaje.

En la lucha política del pueblo Así como se luchó contra el fascismo derrotándolo, nuestra Juventud siempre ha estado en los primeros lugares del constante batallar de nuestro pueblo por construir una vida digna.

Alertamos al partido sobre el significado de un gobierno de colaboración con la burguesía en el Frente Popular; fuimos los más fieles sostenedores de los principios marxistas que muchos olvidaron en aquella época; recuperamos al Partido con nuestro ejemplo, cuando en 1946, Raúl Ampuero, ex-secretario general de la FJS es elegido secretario general del Partido; en fin, nuestra organización le ha servido inmensamente al Socialismo y al pueblo, con su actitud vigilante, firme e insobornablemente revolucionaria.

Nosotros los jóvenes socialistas, hemos jugado un importante papel en las luchas del pueblo y del movimiento juvenil popular.

Ayer, como recién estábamos recordando, en el Comité Nacional de las Juventudes frentistas, en la Alianza Libertadora de la Juventud; y hoy, en el FRAP juvenil, la Juventud del partido ha demostrado su recia contextura clasista y su espíritu de amplia comprensión hacia el entendimiento con las otras fuerzas populares.

Las tareas de hoy Los días que estamos viviendo nos entregan responsabilidades irrenunciables.

Decíamos que las tareas de nuestra organización y las tareas del FRAP juvenil son inmensas. El movimiento juvenil chileno necesita una clara orientación para que pueda jugar un papel revolucionario en la lucha de las grandes mayorías nacionales contra los imperialistas y sus incondicionales servidores.

La definición de los campos ya está hecha. En el FRAP estamos todas las juventudes que planteamos un cambio completo en las estructuras caducas de nuestra institucionalidad. En el Centro y la Derecha, se ubican los que pretendiendo parchar el sistema no hacen

otra cosa que prolongarle la vida, o los que tozudamente continúan apegados a un pasado que agoniza.

La Democracia Cristiana no constituye una alternativa distinta sino por el contrario es, ni más ni menos, el nuevo rostro de la reacción. Su actitud en el movimiento juvenil así lo indica. En el plano universitario se han transformado en el último refugio de la Derecha, y en lo general, como fue el caso del Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes de La Habana, le hicieron coro al Imperialismo y le sirvieron de peones en el fracasado boicot.

La Juventud Radical, nada tiene que hacer en el movimiento juvenil. Sus líderes, preocupados de las prebendas y granjerías, se han olvidado de su "izquierdismo" oportunista. El destino de los jóvenes radicales es seguir el camino de los Martínez Sotomayor o Morales Adriaola, postillones de la reacción.

Debemos alertar a los jóvenes sobre el significado que van adquiriendo estas organizaciones, sobre todo los ingredientes directivos de la democracia cristiana, en su gran mayoría ex-conservadores, portavoces de un antimarxismo trasnochado.

Cómo explotan a los jóvenes Nuestra juventud trabajadora se encuentra sometida a toda clase de presiones. La explotación y saqueo de nuestro país por los norteamericanos hacen cada vez más difíciles las condiciones de vida. La juventud ve cercenar crecientemente sus derechos. El actual Gobierno ha sido incapaz de llevar adelante una política que permita el desarrollo de nuestro país. Toda su filosofía ha estado centrada en hacer más ricos a los sectores de mayores ingresos, y más pobres a los que viven de un sueldo, de un salario o de nada.

Las fabulosas ganancias de los grandes monopolios y bancos; los sueldos inmensos de los magnates industriales, de los latifundistas y de los favoritos del régimen, contrastan con la miseria y el hambre de la gran mayoría de los chilenos. Trescientos mil cesantes recorren Chile preguntando si aún el Presidente los necesita. De ellos, casi un 70% son jóvenes.

Los jóvenes trabajadores son explotados en las fábricas, en las pampas salitreras, en los húmedos piques de las minas de carbón, en las faenas marítimas, en las minas de cobre y hierro, en el campo, etc. con salarios que no les alcanzan siquiera para comer. Ellos, al igual que sus mayores, soportan con la mis-

ma intensidad la explotación de los monopolios imperialistas y nacionales.

Sesenta mil jóvenes no tienen dónde trabajar cada año. Millares y millares de muchachos no tienen posibilidades de ir a una escuela, y sólo el 0,7% de los hijos de obreros altamente calificados llegan a la Universidad.

Especial atención nos merece el trato que recibe el joven campesino, explotado por generaciones y que se desenvuelve en condiciones inhumanas de vida y de trabajo. La oligarquía latifundista no trepida en nada y desde los 5 años de edad, hace que el muchachito empiece a "empertigar" su yugo, y a sellar su suerte con la miseria y explotación.

La juventud y los trabajadores adultos Los problemas de la juventud **tienen los mismos problemas** trabajadora y estudiosa son parte integrante de los problemas del movimiento general de los trabajadores. Pretender parcelarios, pretender decir que la juventud tiene reivindicaciones específicas no es una actitud seria. Solamente en la medida en que solucionemos los problemas del movimiento general, estaremos también solucionando nuestros propios problemas: los problemas de la juventud.

La propaganda norteamericana se intensifica a través del cine, las revistas, los libros, los discos, los cantantes y los semillas de maldad que suelen visitarnos. Inclusive, el carlotismo (maffia degenerada de aprendices de gangsters y explotadores de homosexuales) ha llegado a tocar a sectores de la juventud trabajadora, que acosados por el hambre están incurriendo por los senderos de la corrupción y el vicio.

El FRAP Juvenil Es importante hincar el diente a todos estos problemas que aquejan a nuestra juventud. Para ello necesitamos del más franco entendimiento de las fuerzas populares, con el objeto de realizar en común numerosas tareas que posibiliten la canalización de los jóvenes en el frente natural de lucha de la juventud chilena; el Frente Juvenil de Acción Popular.

El desarrollo del movimiento juvenil nacional adquiere, día a día, nuevas facetas. Las luchas estudiantiles de 1961; la participación de los jóvenes trabajadores en las últimas grandes huelgas; la incorporación del joven campesino e indígena a la lucha de liberación popular de nuestro pueblo, son hechos que dinamizan la marcha hacia la conquista de mejores días.

En todos estos acontecimientos ha estado presente el FRAP Juvenil. El signo fundamental que está definiendo la lucha de la juventud trabajadora chilena, lo encontramos en una clara y terminante definición clasista. Los intereses generales, permanentes y fundamentales de la juventud trabajadora no pueden conciliarse con los de la burguesía. Los jóvenes de hoy no se sienten cómodos con los afanes confusionistas o transaccionales. Su lucha es definitiva en la conquista del porvenir.

El trabajo unitario de la juventud El porvenir pertenece al movimiento popular juvenil. Nuestros esfuerzos presentes nos aseguran que lo que estamos diciendo es la verdad. Los jóvenes comunistas, democráticos nacionales, de la Federación del Trabajo y los nuestros, refuerzan sus cuadros y trabajan intensamente por perfeccionar el entendimiento que hemos pactado.

Desde nuestro Pleno Nacional de noviembre hemos adelantado mucho en el trabajo con las demás fuerzas del FRAP, si lo comparamos con el desarrollo que él tenía antes de la fecha indicada.

En el mes de junio, realizaremos las Primeras Jornadas de Trabajo del FRAP Juvenil. Allí discutiremos todos los problemas del movimiento juvenil nacional, y en especial las tareas que deberemos llevar adelante las fuerzas juveniles del FRAP.

La III Conferencia de la Juventud Trabajadora; el Congreso Nacional de los Estudiantes Secundarios; las elecciones universitarias; el trabajo en los sectores de campesinos y pobladores, merecerán toda nuestra atención y análisis.

Definir las tareas Creemos, los jóvenes socialistas, que para poder llevar a cabo con celeridad tales tareas, es importante que definamos ciertos aspectos en la marcha del FRAP juvenil.

Estimamos que éste paulatinamente marcha hacia la más amplia y fraternal comprensión de lo que debe ser el entendimiento de las fuerzas juveniles populares. La igualdad de derechos; la fraternidad en el trato; el destierro de prácticas dogmáticas y sectarias; la sinceridad en la exposición de los puntos de vista; el trabajo conjunto sin hegemonismos, y el respeto por los planteos que nos diferencian, son normas que no debemos olvidar.

Todo lo planteado implica que debemos siempre discutir los problemas de la vida juvenil en conjunto, codo a codo.

Las opiniones de la FJS Nosotros, los jóvenes socialistas, desde ya adelantaremos algunos puntos de vista que esperamos discutir en su oportunidad.

El FRAP juvenil, en sus primeras jornadas de trabajo debe lanzar un Programa de lucha para la juventud chilena y un programa de acción práctica en función de las grandes tareas que tendremos que realizar, como se planteara por el FRAP adulto, en Las Vertientes.

Por lo mismo, nosotros consideramos que es importante discutir, especialmente con los camaradas comunistas, el significado de la colaboración que ellos realizan con otras fuerzas extrañas al FRAP. En el N° 8 de "Nuestra Epoca", correspondiente a enero del presente año, la camarada Julieta Campusano, en la sección Intercambio de Opiniones, dice: "Se trabaja con la Juventud Radical en la defensa de la enseñanza fiscal, por la autonomía universitaria, por mayor presupuesto para la educación, por relaciones amistosas con jóvenes de países socialistas. (Nosotros podemos agregar: y en la FMJD, donde el pintoresco representante de los jóvenes radicales "se sacrifica" por la juventud chilena, en Budapest, alegremente.)

"Con la juventud demócratacristiana se coincide en el apoyo al movimiento de Argelia y por la democratización del país a alcanzar el voto para la juventud desde los 18 años".

No opinaremos en esta oportunidad sobre lo que pensamos al respecto, pero dejamos planteado este importante problema, ya que ninguna otra juventud del FRAP colabora o tiene contactos con juventudes de la burguesía.

Además, los jóvenes socialistas proponemos que en las discusiones de las Primeras Jornadas de Trabajo del FRAP juvenil pongamos en nuestra orden del día el problema del analfabetismo; la cesantía creciente de los jóvenes trabajadores; y nuestra actitud frente al desarrollo de la consulta de 1964.

Lo que hemos caminado. Como caminaremos hacia el futuro La juventud del Partido está consciente del rol que le corresponde dentro del FRAP. Este Comité Central ha desplegado todos sus esfuerzos, con el objeto de preparar orgánica e ideológicamente a la Juventud, para realizar una creadora y constructiva acción en el frente de las juventudes populares.

El crecimiento de nuestra organización a

través del país, es un claro índice de los méritos que puede tener el Comité Central que me correspondió presidir.

Una adecuada política de frentes de trabajo juvenil possibilitó este éxito para nuestra gestión. Nuestros cuadros dirigentes regionales, en estrecha colaboración con la dirección juvenil, realizaron los mejores esfuerzos y, aplicando la autogestión y el trabajo colectivo, pudieron estructurar una organización que motiva y entrega tareas a todos los sectores de jóvenes.

Nuestras Conferencias regionales fueron rodeadas de la comprensión y el calor de nuestro pueblo. Nuestros jóvenes estuvieron discutiendo y explicando en todos los organismos vivos de la población, el significado de nuestra XVII Conferencia Nacional y las tareas de la Juventud en el momento actual. En Linares y Valdivia los resultados obtenidos fueron excelentes. En Arica y Temuco, la calle fue ganada por nuestra organización y los afiches y consignas socialistas cubrieron las ciudades mencionadas. Los grandes esfuerzos desplegados por los jóvenes socialistas de Talca y Curicó, donde la participación de delegados campesinos a nuestras Conferencias sobrepasó los cálculos más optimistas. El coraje y valentía de nuestros camaradas de Arauco, que desafiando las iras patronales, desde todos los rincones de la provincia se vaciaron en Curanilahue; en fin, los ejemplos emocionantes que recibimos de nuestros camaradas en los más diversos lugares de nuestra accidentada geografía, indican que la Juventud Socialista ha retomado el ritmo de la acción y vuelve a tener ese "ñeque" que la hiciera respetada, grande y pujante escuela de heroísmo.

Estamos en condiciones de decir, hoy, que la Juventud Socialista está apta para cumplir intensamente todas las tareas que demanda nuestra política de Frente de Trabajadores.

La Juventud y la política de Frente de Trabajadores La política de Frente de Trabajadores es una concepción esencialmente revolucionaria que necesita,

para concretar su accionar, de las grandes masas populares. De aquí que sea imprescindible crear los organismos necesarios que sirvan de atracción y frente de lucha de esas masas. En el plano juvenil, todos nuestros desvelos deben centrarse en la captación de los jóvenes trabajadores, estudiantes, pobladores. Los frentes de trabajo juvenil en los sectores de la juventud deportista, de la juventud que realiza actividades artísticas y culturales, que practica actividades de vida

al aire libre, son los elementos fundamentales para llevar adelante la incorporación de esos jóvenes a nuestra organización.

Nuestra práctica intensa de estas actividades nos entrega dimensiones interesantes. Los jóvenes socialistas de Arica realizaron un paseo que fue filmado completamente. Esa película ha sido exhibida por ellos como una muestra del trabajo de la JS. En los Boldos, poblado cercano a Curicó, nuestra juventud enseña a leer a los campesinos; en Linares, el conjunto artístico y teatral de nuestra organización recorre la provincia entregando su arte, y lo que es muy importante, su ideología; en Concepción, los jóvenes realizaron su primera experiencia de Campamento, dirigidos por el camarada Luis Enriquez; en Arauco, los jóvenes socialistas indígenas participan activamente en la toma de la tierra; y en Cautín, la Juventud se interesa profundamente por los aspectos ideológicos, y en la inauguración de su conferencia regional uno de los actos principales fue la interesante charla sobre el papel de la juventud, que dictó el camarada Julio César Jobet.

Organismos de Lucha política e ideológica Las Columnas Juveniles socialistas "Héctor Barreto" y el Instituto Lenin son dos herramientas fundamentales en nuestro accionar; organizando disciplinadamente a la Juventud las primeras, y capacitando ideológicamente a nuestros cuadros el segundo. Es de suma importancia seguir practicando en los sentidos indicados.

Nuestro Comité Central ha visitado constantemente las bases regionales. Se ha preocupado de adecuar a la Juventud a su crecimiento. Hemos innovado en muchas prácticas que ya se estaban constituyendo en un

pesado lastre. A cada dirigente lo hemos hecho trabajar en el frente donde pueda rendir más. Podemos decir con orgullo que el trabajo colectivo empieza recién a ser comprendido y asimilado por nuestros cuadros.

La autogestión en el trabajo juvenil Hoy, los camaradas no lo esperan todo de la dirección. Se han acostumbrado a usar la cabeza y a practicar la autogestión en los trabajos juveniles. Una vez entregada la línea básica, los camaradas deben adecuarla a las necesidades y desarrollo de sus respectivas zonas.

Nuestra XVII Conferencia Nacional nos encuentra entonces profundamente preocupados en la estructuración de una correcta política de organización y capacitación ideológica. Estos dos puntos serán el centro de nuestro torneo. En función de los intereses del Partido y del desarrollo de la Juventud, analizaremos los problemas de la aplicación de los acuerdos del Congreso de Los Andes. En forma franca diremos nuestra palabra frente a los organismos mundiales de la Juventud, expresiones de la lucha bloquista; y por sobre todas las cosas buscaremos en esta Conferencia los mejores caminos para que la Juventud Chilena y nuestro pueblo conjuguen el verbo de las transformaciones revolucionarias. Lenin ya dijo: "Somos el partido del porvenir y el porvenir pertenece a la juventud. Somos el partido de los innovadores y es a éstos a quienes la juventud sigue con más entusiasmo. Somos el partido de la lucha abnegada contra la vieja podredumbre, y la juventud marcha siempre en las primeras filas de las luchas abnegadas". Nosotros agregamos: pertenecemos a un partido de creadores y son éstos los únicos que construyen sin complejos la historia. Somos el Partido de la Revolución Socialista en marcha.